



Sr. Director de la

Revista Interplanetaria

EN LA LUNA

126

Respetable señor: El Dios invisible é incorpóreo que rige el Universo te conserve muchos siglos con salud, libertad y dinero.

EFFECTOS DE LA CONFESIÓN

2.º

Era el mes de Agosto de 1534. Cristian Lebrén habitaba una modesta casa en la calle del Cambio, en París. Compontase la familia del honrado tipógrafo, de su esposa Brigida y dos hijos: Hena y Hervé.

Roma acababa de crear el Purgatorio y de establecer en grande escala el «Comercio de las Indulgencias», como entonces se le nominaba por los hombres honrados, por los hombres que no se humillaban ante el sanguinario, incendiario y ladrón clericalismo. Es decir, que creaba una ADUANA LAZARETO entre la efectiva Tierra y el imaginario Cielo.

Y creada la Aduana Lazareto, ó el Lazareto Aduana, se imponía la necesidad de tarifar la expedición del certificado de sanidad, para que los lazarenos y demás importadores de enfermedades infecciosas pudiesen entrar en el Cielo sin contagiar á sus felices moradores. Los sanos de cuerpo y enfermos de alma, por increíbles y poco pródigos con la Iglesia, debían también permanecer en la Aduana mientras sus familias, sus amigos, ó los tontos, no aflojasen la bolsa.

Y se estableció y predicó solemnemente la venta de indulgencias. Eran éstas tan plenas, que perdonaban á quienes *las poseían*, sus pecados pasados, presentes y futuros, fuesen de la clase que fuesen.

Los cuervos y cuervas, negros, pardos y mixtos, asediaban y espiaban á la familia Lebrén y se disputaban el honor de convertirla al papismo, ó, en último caso, el destruída. Un fraile franciscano, apellidado Gerat, fué el encargado de atraer á la madriguera católica al niño Hervé, cuya edad fluctuaba entre los 10 y 12 años.

La esposa de Cristian notó un día, con gran sentimiento, la falta de 28 escudos de oro que, á fuerza de privaciones, habían ahorrado. La cajita en que los guardaban no contenía señal de violencia, apesar de que las llaves las tenía ella siempre consigo. Las personas que visitaban la casa eran todas de suma confianza y no podía sospecharse de nadie. Hervé, cada día más taciturno y mostrándose más indiferente con sus padres, concluyó por declararse autor del robo; pero no arrepentido, sino gozoso, porque el robo había ido á beneficiar á la santa Iglesia, y ésta, en cambio, le perdonaba sus pecados pasados y futuros, entregándole una bula de indulgencias, una cuartilla de papel con el escudo pontificio.

Hervé, á medida que amaba al Papa á quien no conocía, aborrecía á sus padres. Y á medida que se fanatizaba, se convertía en ladrón, y no sólo se convertía en ladrón sino que, creyendo de buena fé que la bula le perdonaba todo, intentó violar á su propia hermana; proporcionando á sus padres este nuevo disgusto. Hervé, contra la voluntad paterna, era compañero inseparable del fraile Gerat. Y de aquí viene aquello de: «Dime con quien andas y te diré quien eres.»

En la noche del día 8 del mes que nos ocupa, Juan Lefevre, convertido, como ya hemos dicho, en uno de los siete individuos que componían la partida del famoso vizcaíno Loyola, famoso, mucho más famoso que el famoso andaluz José María, con sus también siete discípulos, se presentó, con una ronda de la policía de la fé, en casa de su antiguo amigo y compañero de profesión Cristian Lebrén. Este, por casualidad, no se encontraba en su domicilio.

Lefevre, con capucha calada, registró la casa de su amigo, y no encontrándole, se apoderó de sus papeles, de su mujer y de su hija. La primera fué recluida en un convento de Reparadoras, sin que Cristian volviese á saber más de ella. Y la segunda, la joven Hena, conducida á otro de Agustinas, no obstante los ruegos y lágrimas de una madre é hija, pidiendo de rodillas al flamante jesuita que no las separase. Los enseños del honrado impresor fueron confiscados.

—No tengo vocación de monja—decía al verse en el convento.

—Ya la tendrás—le contestó la superiora.

Y mandó á cuatro torneras (verdugos) que desnudasen á la novicia; la diesen una buena paliza para apagar sus energías (como se hace en los presidios); la vistiesen un hábito de crin de caballo; la colocasen y amarrasen en una caja mortuoria llena de ceniza, y la pusiesen pan y un botijo con agua al alcance de su mano.

Siete días después, se presentó la abadesa, acompañada de las cuatro (verdugos), disciplina en mano. Y Hena, ante la actitud de aquellas víboras del Señor, manifestó su conformidad en profesar. Y fué bautizada en religión con el nombre de sor Francisca en el Sepulcro.

El fraile agustino Ernesto Rennepont fué encargado de la preparación de la novicia.

Esta, con la ingenuidad que daban sus pocos años (17), manifestó á su director espiritual su profunda aversión al convento.

Fray Ernesto Mártil, que así se nominaba Rennepont en religión, no sólo se compadeció de su penitencia, sino que se enamoró de ella, y se propuso libertarla, abandonar el catolicismo y hacerla su esposa.

La noche antes de profesar, la pasaría Hena en la capilla, situada en un ángulo del jardín. Puesto en autos un tío de la novicia, soldado aventurero, de pocos escrúpulos y de mucho corazón, buscó dos bandidos, cosa abundante entonces, para que le auxiliasen. Pero éstos eran católicos, apostólicos, romanos, como todos los de su calaña, y tenían cometer un sacrilegio. Les fué ofrecida una bula de indulgencia plena con algunos escudos de oro, y la novicia fué raptada.

Hena y Hernesto, fueron conducidos á una casa de campo del impresor Roberto Etienne, y se avisó á un pastor evangélico para que los casase. El encargado de la finca era un honrado cristiano; pero su mujer, Alison, seguía aspirando con deleite, más ó menos cándido, el tuflido de los faldores santificados. Salíó á su compra diaria; encontró al cura; se le suben los pecados *ajenos* á la cabeza; le pide confesión, y desembucha que tiene en su casa un fraile y una monja.

El cura monta á caballo; corre á París; avisa al Obispo; éste al inquisidor; y una patrulla de arqueros llega á la quinta, cuando terminaba la ceremonia nupcial y los fugitivos se preparaban á partir para la Rochela.

[21 DE ENERO DE 1535]

En las esquinas de París se leía lo siguiente:

«El 21 del corriente mes tendrá lugar una solemne procesión, que terminará con un solemne auto de fé, en desagradio de Dios, de la Virgen, de todos los santos y santas de la Corte celestial, y de nuestro santísimo padre el Papa, vicario de Dios en la tierra, justamente enojados por las doctrinas anticatólicas propaladas por Lutero y sus sectarios.»

Y nuestro muy católico rey y señor, Francisco I.º, ha dispuesto se anuncie á son de trompetas y tímboles:

1.º Que se barran las calles (prueba que no se barrían) del tránsito procesional, y que cada vecino esté á la puerta de su casa, descubierto y vela en mano.

2.º Que los escolares permanezcan encerrados en sus colegios, y en ayunas hasta terminar la procesión.

3.º Que se pongan barreras y guardias en las bocacalles que afluyen al tránsito.

4.º Que se levanten altares en las calles de Saint Denis, Horé, Trahoir y puente de Nuestra Señora; y

5.º Que en cada altar se tengan enjaulados de 2,500 á 3,000 pájaros, que serán libertados por terceras partes, al llegar la imagen de Dios, de la Virgen y del Papa. Y llevarán cintas de varios colores, con esta inscripción latina: «*Ipsi per ibunt; tu autem permanebis.*»

Y siempre el latín, para que el pueblo se quede en ayunas, y apele al Nuncio si quiere conocer la traducción.

El orden de la procesión era:

Guardia Suiza; S. M. la Reina, montada en caballo blanco; princesas, damas de honor, gentiles hombres, escuderos, mayordomos, pajes y lacayos. Frailes franciscanos, predicadores, agustinos, carmelitas, colegiatas, Maturinos, Manoligres, Germanistas, Genovevistas, clero catedral y clero parroquial.

Cada comunidad llevaba una caja con las cenizas de su santo. Seguían pendones, relicarios, rosarios, cirios, etc. La caja de San Eloy, conducida por cerrajeros; la de San Marulo, por plateros, y la de Santa Genoveva, por 25 frailes, en *camisa y descualos*. (A pesar del mes de Enero). La de la Magdalena, por costureras, (¡pobres costuras!); la de San José, por carpinteros; la de San Crispín, por zapateros, etc., etc., etc.

Profesores en letras, en teología y en medicina, heraldos y caja de San Luis. La verdadera cruz de Cristo, la vara de Araón, la lanza de Longinos, los santos clavos, la esponja, la argolla, la cadena, la túnica, el sudario, la caña, la corona, la cuna y los pañales. La gota de la preciosa sangre (debe haber sangre fea), y la gota de la preciosa leche. Todo, todo auténtico y verdadero, y conducido por trece obispos. Seguían los embajadores, cardenales, altos dignatarios, y por último el Rey con numerosísimo cortejo de caballeros, custodiando la caja de Cristo.

La procesión se detuvo en la plaza de Nuestra Señora, donde se había construido un dosel real, y otros inferiores para las corporaciones y comunidades.

En el centro de la plaza se había levantado un elevado aparato, en forma de balsa ó columna, con una silla de hierro en un extremo, debajo del cual se elevaba una gran pira de leña. Y cadenas y rueda en el opuesto, para bajar y subir á las víctimas.

Hena y Rennepont se encontraban entre las 26 víctimas destinadas al sacrificio. Veinticinco

veces fué Hena zambullida en la hoguera, acompañada de públicas carcajadas. Y veinticinco frailes juró matar su tío el aventurero, y expaje de Loyola, José el Topiac. Fray Hervé presencié gozoso la ejecución de su hermana.

El rey pronunció una arenga. O mejordicho, rebuznó. Y su primer ministro, cardenal Duprat, ahulló el siguiente decreto:

«Nos, Francisco I.º, por la gracia de Dios, rey de Francia: Prohibimos, porque así nos place, el uso de la Imprenta en nuestros dominios, bajo pena de horca á los contraventores.»

¡Y pensar que, vencedora, aunque á medias, la Democracia, permite á los neos el libre uso de la Imprenta!...

Los liberales de todos los países y de todas las épocas, han sido, son y serán... ¡siempre tontos!...

MERCURIO.

La Tierra y Madrid 1900.

Nota del día

AL DE LAS RANAS

Una vil sanguijuela, ya cansada del charco en que vivía, disfrazada de víbora entró un día de unos pastores en la ruía morada. Y viéndola el más joven del cortij, dicen que así la dijo:

—Si como quieres ser, víbora fueras, bajo la planta de mis pies murieras; no siendo así, te quitaré el vestido y te echaré en el charco en que has nacido.

Conozco un *moniato* escribidor á quien digo lo mismo que el pastor.

RENACUAJO.

Murmuraciones

Polavieja iba á ser nombrado ministro de la Guerra, pero... Silvela dijo que antes la muerte.

Polavieja iba á ser nombrado capitán general de Castilla la Nueva, pero... el actual ministro de la Guerra, general Linares, dijo que no admitía Polaviejas en su distrito, y Polavieja se ha quedado, á la hora presente, sin capitantía.

Como aún no está nombrado el que haya de ocupar puesto tan preeminente, es posible que altas influencias palatinas hagan caer el platillo de la balanza del favor á beneficio de dicho campeón frailelino.

De cualquier manera, se ve claramente que el papel Polavieja inspira alguna repugnancia.

Y lo comprendo.

[Hay glorias que apestan!]

**

En el *express* de mañana va á Madrid el señor Checa... ¡Ahora verán en la Corte un figurín con chistera!

Se dice con fundamento que va el hombre á ver si arregia que el ministro le dispense el no explicar en catédra como auxiliar, mientras siga ocupando la cartera de la alcaldía de Sevilla...

En tanto dura su ausencia, seguirán en Capuchinos diez hombres *partiendo leña*.

Diez y quince, veinticinco, y cinco más suman treinta; treinta y setenta, son ciento...

Un billete de primera cuesta tanto... El hospedaje será una cosa modesta.

Veinticinco... treinta y nueve... Unas docientas pesetas.

[Real y verdaderamente hay bastante con la leña]

**

Un dentista que se marcha sío decir adónde va... Se ha llevado una chiquilla, sabe Dios dónde estará:

«Ha desaparecido de Salamanca, ignorándose su paradero, un conocido dentista. Con dicha desaparición ha coincidido la de una joven hermana de la mujer del fugado.

Tanto en la casa del uno como en la de los padres de la otra se dice haberse echado de menos algún metálico y varios objetos de valor.»

**

Fabio, si tienes cuñada, no la tengas á la vista, y mírate en ese espejo del pobrecillo dentista.

**

Un suscriptor de *El País* hace estas preguntas:

«1.º ¿Podría decir alguno por qué razón, y en virtud de cuál texto de los terminantes de la Sagrada Escritura, ó de cuál cánón se lleva dinero por los Sacramentos, siendo así que Jesucristo ha dicho en el Evangelio: *Dar gratis, pues gratis recibisteis?*»

Contestación:

En virtud de que la gente de la Iglesia católica no tiene nada que ver con la Sagrada Escritura ni con lo que Jesucristo dijo.

Aparte de que Jesucristo tenía la habilidad de dar de comer á un pueblo entero con tres panes y tres peces, y los pobres párocos de la Iglesia católica no pueden con su sueldo satisfacer las exigencias de su mujer é hijos correspondientes.

Segunda pregunta:

«2.º ¿Y por qué se lleva dinero por unos Sacramentos y no por otros? ¿Qué más valen el bautismo, el orden y el matrimonio, que la Confirmación, la Eucaristía, la penitencia y la Extremaunción?»

Segunda contestación:

Para el bautismo hay que gastar agua; y sal, y óleos, y para el matrimonio saliva y buenos consejos, y no es cosa de darlos gratis.

La confirmación es una caricia, y no es cosa de pasar la cuenta.

La Eucaristía entra en los dominios de la higiene, porque así se lavan la boca las beatas: cuestión de policía.

La penitencia y la extraunción se hacen gratis... ante la perspectiva risueña de un buen entierro y un gori-gori con caldo de gallina.

[Siga usted preguntando, buen mozo!]

**

Ocupaciones del nuevo rey de Italia:

«Al propio tiempo que se ocupa en la clasificación de los papeles políticos que ha dejado su padre, el rey de Italia está cortando y saando en el presupuesto de la casa real. Ha reducido el personal de las caballerizas y ha hecho vender todos los caballos inútiles; ciertas residencias reales van á ser alquiladas ó vendidas; ha reducido el número de chambelanes, funcionarios de aparato que tanto pesaban sobre el presupuesto de la casa real.

Cuando haya realizado así notables economías, y sacado partido de los dominios de la corona, hasta hoy improductivos, hará que se rebaje la lista civil.»

Ocupaciones del rey de España:

Jugar á la pelota, correr en bicicleta y aprenderse de memoria la siguiente lección:

«Hubo un tiempo en que el sol no se ponía en los dominios españoles... Pero á mí no me importa, porque yo cobro lo mismo con sol que sin él.»

**

Hoy el día está algo frío; se ha puesto el cielo nublado, y como el cabildo es hoy, voy á permitirte un rasgo por si quieren los municipales á su vez aprovecharlo.

Posible será que llueva, y en cuanto llueva habrá charcos, y los charcos tendrán agua, agua sucia por el fango:

¿por qué no nombra el cabildo para eso un delegado?

¡Que se nombre á *pepitilla* delegado de los charcos, ya que, por meterse en todo, se mete en ellos sin zancos!

**

[Un milagro patente, patentísimo! Dice el *Diario de Córdoba*:

«El administrador del señor duque de Medinaceli, D. Francisco Aranda Hernández, encontró el día 15 del mes actual, en el sitio llamado *Falda del Cerro Suegra*, del término de Espeluy, una maleta que contenía títulos de la deuda por valor exterior de 87,000 pesetas, un Niño Jesús de talla encerrado en un estuche, varios libros y prendas de ropa de sacerdote.»

Si no hubiera estado de visita y guardián de las 87,000 pesetas el Niño Jesús de talla, ¿qué hubiera pasado?

—¡Que se las llevan!

Y si acierta á pasar por allí algún miembro honorario de los que pertenecieron á Cuba ó á Filipinas, y se tropieza con las 87,000 pesetas y el Niño Jesús de talla, ¿qué hubiera pasado?

—Que se lleva el Niño Jesús de talla y las 87,000 pesetas.

Entonces, ¿en dónde está el milagro?

—En que no han dado con las 87,000 pesetas ni con el Niño Jesús.

¡Aprobado!

Puede usted rebuznar desde cualquier cátedra.

**

Un amigo me manda por el correo el prospecto de un elixir de San Vicente de Paul, que cura la anemia en veinte días: ¡ni uno más, ni uno menos!

Si á los veinte días no se ha curado la anemia, es... que no se cura; y ni las hermanitas de San Vicente, ni San Vicente, tienen la culpa. Ellas hacen todo lo posible, con su cariñosa solitud y extremos cuidadosos, para curarla.

Dicho prospecto de las hermanitas de San Vicente de Paul, como los de las compañías de Circo; trae sus clichés, representando cuadros encantadores.

La hermana de la caridad herborizando en su infancia.

La hermana de la caridad entrando en el convento.

La hermana de la caridad COBRANDO el elixir....

Etcétera, etcétera.

El prospecto susodicho nos da cuenta, con sus viñetas significativas, de todas las operaciones externas que hacen la hermanitas de la caridad.

Las internas, las operaciones internas, esas... para conocimiento de los frailes y de la gente de casa.

Para nosotros, nó.

¡Jole!

¡A nosotros no nos incumbe más que comprar el elixir!

Dos telegramas. **

Primero:

«Pamplona.—Se ha descubierto un crimen cometido por un fraile en las personas de dos niños de corta edad.

El vecindario con este motivo está indignado.»

Pero nada más que indignado.

La escopeta... en su sitio, sin que nadie se acuerde de ella para nada.

Segundo telegrama:

«Dos hermanos, según se asegura, han presentado á uno de los Juzgados de Madrid una denuncia contra un sacerdote, acusándole de haber abusado de una mujer, hermana menor de los denunciados.

Añaden que el cura seductor hizo madre á la joven.

Resulta, además, que el mencionado cura es autor de hazañas por el estilo de la denunciada, cometidas en Galicia, de donde salió perseguido por un esposo burlado.»

Para mí este cura no tiene delito.

Porque la hermana menor sabe, ó debe saber que los curas no se casan. Luego...

Y la esposa del gallego debió ser buena galleja y buena esposa. Luego...

¡Lo del fraile, lo del fraile es lo que no tiene perdón de Dios!

CARRASQUILLA.

Hilvanes para mañana

«Hoy se han repartido á las dependencias del Ayuntamiento las Ordenanzas municipales de la ciudad de Sevilla.»

Cierto, ciertísimo; hoy (ayer, ó cuando fuera) se repartieron las Ordenanzas.

Lo dispuso así, y lo dirigió así, el Sr. Real, el delegado para todo.

Cuando el Alcalde tenga que rascarse una comezón en «salva sea la parte», no lo duden ustedes: será el Sr. Real el que le preste las uñas, por delegación especial.

¿Lo ve usted, Sr. Chiralt?

«El Alcalde ha prestado su conformidad al dictamen de los señores Amores, Esquivias y Villagrán, denegando lo que se pedía en una interesante moción del Sr. Chiralt, pidiendo se consignase en presupuestos premios de distinta cuantía, destinados á los propietarios de fincas que construyan éstas con mejor gusto y ornamentación artística.»

¡Y cómo conocía al ilustre oculista el que dijo:

«Académico, oculista, son tema de sus afanes, planes, planes, muchos planes, con éxitos á la vista!»

¡A la vista A la vista está la conformidad del de Checa al informarse de lo propuesto por la trinidad áulica de su predilección, Amores, Esquivias y Villagrán.

Ahora falta que esa conformidad la embetune, por delegación, Realito.

¡Oído! ¡Oído! ¡Atención!...

«Respecto á la concesión de terrenos á la Compañía de ferrocarriles Andaluces para que ésta construya dos estaciones, una destinada á los viajeros y á las mercancías la otra, nada tiene resuelto la mayoría de los concejales de este Ayuntamiento»

Vamos, están al ver.

«El Alcalde, según nos dicen, tampoco tiene criterio cerrado en el asunto; sino que lo estudia detenidamente, para declararse por lo que más convenga á los intereses de Sevilla.»

El Alcalde, idem idem.

«Es evidente—nos decía un ilustrado municipal esta tarde—que la realización de las obras proporcionaría trabajo á nuestros obreros y ganará mucho Sevilla si aquellas se hacen con el esplendor que parece proponerse la Compañía,

pero se me ocurre preguntar: ¿Es que, de no cederse gratuitamente el terreno, la empresa no realizará aquéllas en la forma que las circunstancias reclaman?...»

Alto ahí: se realizarán las obras cuando....

Cuando de las palmeras de la Plaza de San Fernando pendan, para regocijo popular, una docena de eminentes patricios conservadores, cuya conciencia es inmunda carbonera y toda tizne.

Entonces, sí.

Ya, ya hablaremos de eso y de lo otro.

La situación por dentro

Nuevo presidente del Senado.

Nuevo presidente del Congreso.

Nuevo ministro de la Guerra.

Pidal irá á Roma.

Silvela ha triunfado, pero ha triunfado teniendo sobre su cabeza la espada del general Polavieja, que desde el importante cargo de la Capitanía general de Madrid observará de cerca al Gobierno para caer sobre él en el momento oportuno.

El nombre de Villaverde para la poltrona presidencial de la cámara popular es el colmo de la despreocupación y de todas las osadías de estos políticos de bajo imperio, y ha de ser causa de cierta tirantez entre Gobierno y oposiciones.

La vergüenza de la famosa noche del 4 de Junio, en que se jugó á la taba el crédito y la moral de actos de gobierno, ha tenido su recompensa.

El desaprensivo ministro ha encontrado la recompensa á sus osadías y el premio á la famosa jugada por tabla que hizo que se cubriera tantas veces la famosa suscripción.

Los paganos, los hombres de buena voluntad que confiaron entonces en la buena fe gubernamental, ahí están, recibiendo como premio la burla sangrienta de estos desaprensivos ministros, que no procuran más que por ellos.

Vendrán las Cortes con todo amasado y todo preparado al diapasón normal, y seguirá la burla al país y el escarnio á los gobernados que pagamos y callamos.

Se constituyó la Diputación provincial de Madrid con la protesta de los diputados del sufragio; pero los diputados del ministro ocuparán los cargos oficiales, y la protesta se perderá en el vacío, sin que el gobernador ni el ministro se preocupen lo más mínimo.

Los que tantas veces han violado la Ley y atropellado los derechos de los ciudadanos, bien pueden hacerlo una vez más, y así caminamos paso á paso al retroceso de aquella época de un rey hechizado y enfermo, y á aquel otro período de nuestra historia, de otro monarca villano y miserable que besó la planta de Napoleón, pero oprimió al pueblo.

Los compadrazgos de las oposiciones más ó menos gubernamentales promoverán grandes torneos oratorios, pero no bajarán al hemiciclo á demandar el concurso del pueblo para arrojar del templo á los mercaderes.

No, hasta aquí no llegarán. Cruels apóstrofes, tremendos cargos, feroces imprecaciones saldrán de labios de los diputados y opositores que al final de las sesiones se traducirán en un apretón de brazos al ministro á quien hayan fugado más duramente.

Aparecerá que la situación se cuartece, que en el banco azul reinará un pánico de terror, que los ministros no tienen tierra donde pisar, porque á sus plantas se abre el piso y parece que el abismo los precipita á sus profundidades; pero disipado el nublado de tangos artificiales, volverá cada uno al día siguiente á ocupar su puesto y á representar su papel, y la situación subsistirá, sin honor, es verdad, pero con apoyo de todos los que lo tienen perdido.

Las furias todas del Ave rno serán pocas para conservar la obra financiera de Villaverde, y entre murmullos estrepitosos le harán abandonar su alto sitial presidencial una y otra vez; pero á él volverá, si no con la aureola de la victoria, al menos con la aquiescencia de todos los que nos han sumido en este fango de deshonor y en esta letrina de suciedad.

La situación está vencida. El Gobierno actual está desacreditado, y es una vergüenza, pero el anterior fué un baldón, y el que le suceda será una villanía.

Los barateros siguen cobrando el barato y apuntalando el edificio, que se viene á tierra. La obra de destrucción y de aniquilamiento perdura.

España, y sálvese el honor, debe ser el verbo, y los republicanos los ejecutores de la sentencia y de la justicia fulminada contra los que nos envilecen y nos deshonoran.

A gobiernos y régimen desaprensivos, reaccionarios, defraudadores, pueblos y ciudadanos que tengan el sentimiento de la dignidad y el amor á la Patria con la abnegación bastante para sacrificarlo todo ante tan admirable sentimiento.

La destrucción es poco; hay que ir algo más lejos: hay que arrollar todo lo existente y sanear purificando el aire por el agua y el fuego.

A. A.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

Se ha encargado Álix de la redacción del programa del Congreso Hispano Americano.

Los presupuestos se leerán en el Congreso el 21 de Noviembre.

Silvela presentará un proyecto de ley constitutiva de la Armada.

Dato llevará las bases de reforma de las leyes provincial y municipal.

Los pidalinos dicen que durará su benevolencia hasta la boda de la princesa.

Luego recobrarán su libertad de acción.

Telegrafía de Zaragoza que anoche, en el Centro Mercantil, verificóse el reparto de premios del certamen.

Paraiso pronunció un discurso sosteniendo que el comercio es el elemento de riqueza de las naciones.

Censuró los despilfarros que atribuyó al Gobierno, proclamando el patriotismo de la Unión Nacional.

Dicen de París que el banquete dado por Romero fué espléndido.

Los comensales eran filipinos y españoles. A los lados de Romero sentáronse Agioncillo y Rojas.

Brindó Romero por la independencia de Filipinas.

Dijo que los errores políticos de los gobiernos españoles perdieron el Archipiélago. Dedicó un recuerdo á Rizal, víctima inocente.

Ojalá Filipinas, cuando venza á los yanquis, olvide sus rencores, uniéndose á España.

Los yanquis son instrumento de la Providencia, para que se unan en perdurable abrazo España y Filipinas.

Romero lloraba.

Agioncillo, en su discurso, dijo que Filipinas quiere ser hija de España ó de nadie.

La guerra actual rehabilita el nombre de España.

Pronunciáronse otros discursos.

Todos los oradores dirigieron acusaciones á los frailes.

Después del banquete, Romero conferenció sobre asuntos políticos con Rojas y varios franceses zorillistas.

Las declaraciones graves de Romero se han teleografiado á los Estados Unidos.

Es comentadísimo el discurso pronunciado en París por Romero Robledo.

El Correo sostiene la necesidad de mantener la política económica de nivelación hasta saldar las cuentas de los pasados desastres.

Luego atender á la escuadra, ejército y canales.

El Español califica de habilidad burda y estéril para los intereses del país el dar la batalla en la elección de Villaverde.

Si pierde el Gobierno, cae sin responder de su conducta ante el Parlamento, y si gana se afianza.

La concesión del Toisón á Pidal se firmará en breve.

Afirmase que las capitulaciones matrimoniales de la princesa se discutirán apenas estén abiertas las Cortes.

La boda será el 23 de Enero.

La Correspondencia aconseja al Gobierno que obre con energía contra los tenedores extranjeros que injurian el crédito de España y que suprima el affidavit por decreto, seguro de que luego le sobrarán votos y aplausos.

DEL EXTRANJERO

Francia ha dirigido una nueva nota á las potencias para que formulen el programa de condiciones de paz que presenta cada potencia al gobierno de China.

Dícese que Alemania intenta posesionarse de Filipinas.

Afirmase que Francia y Rusia trabajan para lograr la autonomía del Transvaal con intervención de Inglaterra.

En la fábrica de armas de Marruecos activa-se la fabricación de fusiles, cañones y municiones, bajo la dirección de una comisión italiana.

El Standard de Londres, en telegrama de

Odesa, hace notar los empeños de la prensa rusa y feancesa en lamentar el aislamiento de España é invitarla á que entre en la alianza franco-rusa.

El periódico Rusia, en artículo con la firma de un diplomático importante, defiende esa solución, diciendo que Francia daría á España el dinero necesario á su regeneración, á cambio de la cesión de Ceuta que, fortificada, sería la llave del Estrecho, acabando con las amenazas de Inglaterra que se cree dueña poseyendo á Gibraltar.

En París circula el rumor de que en breve elevará el descuento el banco de Inglaterra.

Telegrafía de Colonia que ha sido nombrado canciller del imperio, en sustitución del príncipe de Hohenlohe, el actual ministro de Estado, Balou.

—Dicen de Sanghai que Túan continúa al frente de los negocios públicos.

Ha teleografiado á todos los mandarines que activen los aprestos militares.

Los holandeses que han desembarcado en Marsella dicen que no se rendirán Botha ni Dewet.

En Bruselas 150 sociedades se han organizado para recibir á Krüger.

En Berlín tómanse precauciones en previsión de que Krüger la visite.

Robert niegase á seguir en el mando de las tropas del Transvaal, disgustado con el gobierno que le ha limitado las facultades.

Se encargará del mando Buller.

Botha dirígese á Lydenburg con propósito de guarnecerla y aprovisionarla para largo sitio.

Los delegados boers en Europa siguen esparanzados en la intervención de las potencias.

Violaciones

Las violaciones están al orden, ó mejor dicho, desorden del día. En un día se cometieron cinco ó seis violaciones.

Violan los canónigos, violan los curas, violan los sacristanes, monaguillos; violan el segar y el monagol.

Como signo de la decadencia cobarde en que nos encharcamos día por día, la violación repugnante cobra sus fueros ó desafueros.

Nunca se vieron más violaciones que ahora...

El amor decae; el torrente de pasión que baja en cataratas desde los corazones; las lágrimas de ternura que caen de los húmedos ojos como rocío del cariño, parecen secos y agotados... Pueblo que no se arrebató, que no grita, que no llora, semeja pantano seco, río exhausto y polvoriento, donde el polvo vil sirve de lecho á la amarillenta planta parásita.

Nunca se vió en España tanto atentado contra el pudor, la infancia. Parece que se ha disuelto con los ecos de nuestra leyenda, la leyenda del amor español. Es un recuerdo la poesía del romance amoroso. Quedase para pintura de panderetas y de cromos de cajas de pasas el cuadro andaluz de mujer enamorada que aguarda, tras de la reja cuajada de flores, á su majo gentil, que llega con la guitarra en la mano y canta tiernas endechas. Guárdase para los álbuns de poesías cursis la golondrina de Bécquer que toca en los cristales de la amada.

Vamos perdiendo el amor nacional para sustituirlo con lo más hediondo y bajo que en cosas del vicio nos regala Francia. Los periódicos vienen diariamente llenos de crímenes espantosos, en que la violación y el desenfreno del sátiro juegan el principal papel.

Apenas pasa día sin que oigamos hablar de compras y ventas de mujeres, trata repugnante de blancas... En Madrid y en Barcelona se venden los filtros de la señora Celestina como medicina nacional; vive toda una clase social de recomponer virginales zurcidos con maravilloso arte... Con figurarnos ser muy españoles, copiamos del libro Fecundidad de Zola sus misteriosos secretos. Muchas señoras de la clase alta—y de esto puede hablar el famoso coro de doctores de El rey que rabió—temerosas de desfondarse el cuerpo y cintura, agotan las fuentes de vida y multiplicación con mágicos y criminales resortes. El corsé vence á la maternidad. La raza, hay que verlo, se encanija y encuchimiza cada día más: parte por la falta de ejercicio, expansión y gimnasia, parte por la falta de amor y de pasión. Los descendientes de aquellos barbarotes que vestían arrobos de hierro, son hoy, por lo general, sacristanescos luisés, incapaces de llevarse la hostia á la boca sin que les tiemblen las manos. Hacen las bodas los jesuitas midiendo fortunas, no pasiones.

Dijo Shakespeare en frase tan atrevida como